

## **CARTAGENA: QUE EL MAÑANA NO SE VISTA DE AYER**

Por: Rafael Vergara

Hoy elegiremos el alcalde que terminará el período (2012-15). 45% votaría por Dionisio Vélez y 33% por María del Socorro Bustamante, según la encuesta de intención de Ipsos Napoleón Franco, publicada a dos días de la elección. La diferencia de 12% entre quienes puntúan muestra que, de acuerdo con la encuesta del mes junio, la ventaja se redujo en 8%. Pero el tiempo se acabó. Lo que viene hoy es la prueba de fuego, el resultado de una dura confrontación. La elección clarificará cuanto daño hizo la guerra sucia y la eficiencia de las maquinarias y el dinero -que juega a raudales- y que puede determinar el resultado definitivo en una Cartagena hoy huérfana de esperanza : el 79% opina que la ciudad va por mal camino.

Además de la percepción que tengo del impacto que sobre la administración tendrá quien venza, he valorado las visiones divergentes de quienes compartimos en ocasiones anteriores múltiples campañas. La frustración de la experiencia Campo Elías y la calidad y experiencia de los candidatos, se reflejará en una inmensa abstención, y está por comprobar, en un voto en blanco que, según la citada encuesta, del 10% cae al 5, y unos candidatos Navas y Borja que -cuestionadores del resultado- se mueven entre el 5 y el 3%.

Como candidato que fui, sé lo que es participar en foros y debates buscando triunfar y, diferenciándose, ganar votos de opinión para enfrentar el amarrado con antelación y pagado a las microempresas electorales.

Son acuerdos de puestos, secretarías o cuotas de contratación y otros que no necesariamente miden las encuestas: los que se negocian con "líderes" por paquete o están hoy en regateo.

Pero el voto de opinión es esquivo máxime si la radicalidad asoma o el rigor del elector impide visualizar la diferenciación entre los candidatos y los riesgos que se ciernen sobre la ciudad de salir elegido uno u otro. La política nos es ciencia exacta ni la realidad es un cuadro en alto contraste, los grises y matices son esenciales para entender y actuar sobre las dinámicas electorales y societarias.

Cartagena está aprisionada por el clientelismo con sus variables y bemoles. No hay cargo o empleado sin referente y se negocia la ley según el poder económico. La ley pareciera ser de caucho porque la autoridad no se ejerce con contundencia y esa ventaja la aprovechan muchos.

Ese es el panorama para quienes contienden.

Valga recordar que quienes puntúan se confrontaron con votación cercana en la

elección pasada y que esta finalización de período -29 meses y unos días-, reacomodó los partidos y microempresas edilicias. Ganar es asumir de inmediato las riendas de un gobierno clientelizado.

Dionisio Vélez lidera la coalición de los partidos Liberal y Verde, concejales conservadores, sectores independientes, mariamulatos y el empresariado. Con aval de Afrovides María del Socorro, sin el de Cambio Radical al que pertenecía, cuenta con la senadora de ese partido Dayra Galvis, Javier Cáceres, los representantes García y Padaguí, la U de los García Zucardi, el Pin del senador hijo de doña Enilse, reductos del campismo y algunos concejales, quienes fueron sus compañeros durante más de 10 años en esa corporación.

Ella sabe dónde ponen las garzas, como se consiguen votos y del manejo de la relación de los pequeños poderes. Uno de sus ataques a Dionisio y su auto promocionada fortaleza radica en su gran experiencia. Vélez proviene del sector privado, ha construido con su equipo una vertiginosa y efectista carrera de liderazgo político que, con Alex Char como modelo, lo lleva a ofrecer gerencia, seguridad y autoridad.

Todos ofrecen lo que la ciudadanía quiere se resuelva.

El tema es el cómo, el con qué y con quiénes, en un período donde, además del rescate de la legitimidad perdida, es crucial tener presente que con ley de garantías, la administración podría convertirse en un portaviones de las elecciones nacionales, regionales y locales que deberá encarar.

Frente al cambio climático y los riesgos tiene realizar el Plan de Drenajes pluviales, poner a rodar a Transcribe y, entre otras, hacer la revisión técnica del POT y construir sobre lo construido.

Quien gane tiene que tener la estructura y valores para pararse firme, ponerle freno al clientelismo asfixiante, fortalecer la administración, priorizar su inversión para superar la frustración que produjo la orfandad.

En estos 29 meses hay que recuperar el tiempo perdido, fortalecer la participación comunitaria, las veedurías ciudadanas y alertarse. Hoy hay que votar por la opción que se considere más justa e impedir que el despreciable medio de la compraventa de conciencias detenga el difícil propósito de poner las bases de un mañana sin el ropaje de ayer.